

Catálogo *Des-obediencias in-corporales*.

Dasto Centro de Arte, Oviedo, 2003 | DL: GC 540-2003

## "SOSIAS" SOCIALES

...Cogió un artículo de la vida cotidiana y lo colocó de título y a un punto de vista nuevos: creó un pensamiento nuevo para ese objeto"

William A. Camfield, "Marcel Duchamp/Fountain

Pero sin llegar al punto de confundirse. Pedro Déniz y José Luis Luzardo mantienen un parecido de contenido. Quizá podríamos haber titulado este texto, "socios" sociales ya que son compañeros, antiguos, en esta empresa artística. No obstante, "sosias" permite un juego más ambiguo, enigmático y desarraigado de un determinado entorno.

Extrapolamos el término "sosias" al mundo del arte. Dos artistas que comparten espacio, que han ocupado conjuntamente diversos lugares, propuestas e intenciones durante su vida artística, repartiéndose, en este caso, un centro de arte, en el que se sitúan, cada uno, con su mensaje, social, formalmente diferente. El nexo común que les une es la mirada irónica, el juego del doble sentido, las ganas de denunciar, el deseo de cambiar el mundo, la utopía, utilizando la imagen recurrente, que esconde un significado claro, actual e intimidatorio: haciendo uso de la fotografía, de la imagen en movimiento, del sonido, del objeto, éste último como un elemento más del quehacer artístico que adquiere múltiples significados dependientes del contexto en el que se incluya. La apariencia fácil, entendible y cercana que se descubre sobre-cogedoramente e invita a la reflexión.

Luzardo y Déniz son "compañeros de viaje". Del viaje de las botellas que arriban a todas las orillas del mundo, del viaje de los condones de colores que deberían llegar a todos los límites del mundo. Objetos buscados, encontrados, comprados, alterados, intervenidos, descontextualizados, "estetizados" y "artistificados", que se convierten en símbolos de la utopía en las obras de cada uno, piezas que establecen la conexión entre el espectador y el artista, motivando la participación del hasta entonces mero observador, que se va percatando del contenido verdadero y le dota de un nuevo significado, sumándose así a la intención originaria del artista y como individuo, ante el mundo contemporáneo. Ambos creadores, espectadores y víctimas del medio social, económico y político contemporáneo, adoptan un papel activo y coherente, lanzando mensajes objetuales que el público debe descifrar. Subyace esa intención utópica y transformadora, quizás piensen que con sus intervenciones podrán modificar el mundo... Quedémonos con la constatación de ese deseo que nos descubre nuevos territorios ajenos a los reconocidos en primera instancia por el usuario.

Cada artista intenta generar un momento de verdadera comunicación: las alfombras, las botellas, los condones, los colores, los pequeños altares "horror vacui", la luz, las imágenes y la

imaginería cobran un nuevo significado y nos hablan del viaje, de la necesaria política social, educacional y sanitaria, del dolor, de la represión, de los tabúes, del miedo, de la protección, del acogimiento, de la preservación.

Nos encontramos ante una de las inquietudes presentes en el arte contemporáneo: el vínculo entre la materialización del acto creativo del artista y la acción imprevista del individuo que con-templa. A través del descubrimiento por parte del público, se produce ese nexo cómplice y mágico entre los dos sujetos del hecho artístico. Un golpe directo, una llamada de atención a la sensibilidad. La mirada del espectador es ahora también crítica.

*María del Carmen Rodríguez Quintana  
Junio de 2003. Las Palmas de Gran Canaria*